

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA HERMANDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DE URDA

ANGEL MORALEDA ROMERAL

Al dirigirme a Vds., con estas breves y sencillas palabras no lo hago sólo en nombre propio, sino en nombre de quien represento en estos momentos, a la Hermandad del Stmo. Cristo de la que, como Párroco de ésta, soy Presidente.

Hace aproximadamente unos tres años Mariano Guerrero Malagón me manifestaba sigilosamente lo que estaba pasando por su mente, eran días de dudas, zozobra e indecisiones; el tema que me exponía había que pensarlo bien, dar tiempo al tiempo, madurar la propuesta a la luz de si era conveniente o no, etc., etc., en aquellos días en su conciencia se estaba decidiendo el futuro de sus obras, había muchos valores por medio, su esposa, sus hijos, familia. "Si Dios me llama ¿qué hago con todo esto?" me decía. Ante aquella manifestación sincera de un hombre honrado que se abre de par en par ante un amigo y sacerdote, yo no le podía dar una contestación definitiva, fui infinitamente respetuoso con su conciencia, la determinación la debía tomar él con el consentimiento de su familia. Así quedó la cosa. A los pocos meses me confesó: "Quiero dejar parte de mis obras a mi pueblo y a mi Cristo". Mariano -le dije-, si le parece bien, esta idea suya se la exponemos a la Asamblea de Hermanos y ellos que decidan. Así se hizo. En la Asamblea más próxima que tuvimos se expuso. El mismo Mariano, fue el que dirigió su propuesta a todos los Hermanos, siendo aceptada su decisión con un gran y emocionante aplauso, emoción, agradecimiento por parte de todos, éramos unos doscientos hermanos en aquella ocasión. Un momento muy emotivo por parte de Mariano que nos hacía ver su última

voluntad, presente también estaba su hijo. ¡Cuánto nos quieres decir, Mariano, cuando nos dices que dejas parte de tus obras a tu pueblo y a tu Cristo! ¡Qué bien te defines ante nosotros que te conocemos y ante quien no te conoce!

Este edificio, este museo que inauguramos hoy es fruto de aquella propuesta de Mariano y de aquella aceptación de la Hermandad. Hoy está la obra culminada: el museo que inauguramos.

¿Quiénes han colaborado para que esta obra se termine? Ahí es donde comienza mi agradecimiento:

1.- En primer lugar a nuestro Sr. Cardenal, él fue en su día quien nos autorizó a la Hermandad para construir este museo en terrenos de la Iglesia, una vez informado de lo que iba a ser lo aceptó gustoso. Él siempre estuvo y está muy cerca de la Hdad. del Cristo.

2.- A todos los obreros e industrias que han colaborado para que esta obra se lleve a cabo: Hnos. Pérez, Rafael Núñez, Basilio y Martos, Guillermo, Almansa y primo, etc., etc.

3.- Y como todos los cargos son cargas, no me puedo olvidar de las horas empleadas, que son muchas, por el Sr. Mayordomo y Junta Rectora de la Hdad., reuniones, acuerdos, desacuerdos, disgustos, proposiciones, iniciativas, viajes, etc., etc., pero todo hecho con mucho cariño. Había valores por medio y por ellos lo hacíamos: la Hermandad a la que representamos, la gran generosidad de Mariano y el depositario: el Cristo. Posiblemente no han salido las cosas perfectas, ni del agrado de todos, pero sí están hechos con muy buena voluntad y cariño.

4. Gracias al Sr. Obispo, su presencia entre nosotros nos honra muchísimo. Sabemos que detrás de Vd., D. Rafael, está el Sr. Cardenal a quien representa en estos momentos. Él tenía mucho interés en venir este año a las fiestas, así lo manifestó su secretario particular por teléfono, su presencia en Roma los días 28 y 29 se lo impedía, al ponerle el 20, tampoco podía por estar fuera de Toledo. Rogamos, Sr. Obispo, transmita al Sr. Cardenal el recuerdo, el cariño y el agradecimiento de la Hermandad del Stmo. Cristo y de este pueblo.

5.- Gracias a la Real Academia de Toledo, brillante acto e inolvidable su presencia, como brillante es el motivo por el que se han trasladado a este pueblo, gracias por el interés mostrado por todos los Académicos. Vds. también nos honran mucho, enriquecen y culturizan. Es un acto que posiblemente no se repetirá en la historia de este pueblo, pero por eso tampoco se borrará de nuestra mente y de nuestro corazón.

6.- Y termino por donde debía haber empezado, dando las gracias al protagonista de este acto: MARIANO GUERRERO MALAGÓN Y FAMILIA. Hoy es demasiado pronto para saber digerir lo que dáis a este Cristo y este pueblo, el tiempo será el que nos enseñará a saborearlo y valorarlo. Si la Providencia un día nos regaló un don precioso, incalculable, una joya espiritual, viva y trascendente para millares de personas: la Imagen del Santísimo Cristo, imán y atracción para millares de almas y consuelo para muchos corazones. Hoy, tu, Mariano, a la sombra de esta Ermita y a las plantas de este Cristo has sabido unir dos valores necesarios en toda persona: lo espiritual y cultural, aquí dejas tu trabajo, tu inteligencia, tu arte, tu cultura. Saliste de pequeño de tu pueblo buscando nuevos horizontes que aquí no tenías, otro día, cuando Dios quiera, ojalá falte mucho, a Urda definitivamente regresarás. Eres un hombre bueno, de gran corazón, culto y generoso, espiritual y humano.

Urda fue tu cuna y Urda será tu tumba, de aquí saliste y aquí regresarás. Nosotros, Mariano, Hermandad del Santísimo Cristo y pueblo, no sé si sabremos agradecerte suficientemente lo que nos das, por eso, Dios que es infinitamente poderoso y generoso, así se lo pedimos, que él en nombre nuestro, te lo premie y agradezca.

Gracias, Mariano, en este aplauso que ahora te damos todos, queremos cariñosamente manifestar nuestro agradecimiento.